POESÍAS LÍRICAS.

ZONED AREA

POESÍAS LÍRICAS,

MÍSTICAS Y PROFANAS

POR

DON LUIS REPISO HURTADO,

Presbytero, Capellan de los Reales Exércitos; Cura Beneficiado de las Iglesias de la Ciudad de Lucena; Secretario perpetuo por S. M. de su Real Sociedad Patriótica; Rector perpetuo de su Casa de Expósitos; Individuo Honorario de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, y Exâminador Synodal en los Obispados de Albarracin, Cordoba y Astorga.

DALAS Á LUZ PÚBLICA

DON ANTONIO ORTIZ REPISO

de Castilla y Guerra, Coronel del Regimiento Provincial de Cordoba, Sobrino del Autor.

EN CORDOBA, AÑO DE 1796.

En la Imprenta de Don Juan Rodriguez de la Torre.

NOTA.

Los encargos particulares de algunos amigos, y tal vez el entusiasmo en asunto que se presentaba agradable á mi fantasia, me ha hecho tomar la pluma por descanso y alivio de otras taréas, produciendo mis pensamientos en el metro que me inspiraba mi pobre Musa. Todo es mas debido al Genio, que al Arte; pues no he hecho profesion de Poeta, que es empresa inaccesible á mis cortas luces. Imploro la indulgencia de los lectores por la sinceridad de mi confesion, pues conozco que si agrada alguna Pieza de las que presento, será por un feliz acaso, como el de la Fábula 8. de Iriarte:

En la Flauta el aire
Se hubo de colar,
Y sonó la Flauta
Por casualidad.

INDICE.

Acto de Contricion. Fol. 1
Letras á Maria Santisima de Araceli. 5
Villancicos á la Immaculada Concep-
cion de Maria Santisima. 9
Villancicos á la Natividad de Nues-
tro Señor Jesuchristo. 21
Villancicos al Santisimo Sacramento. 34
Letras al Excmo. Sr. Obispo de Cordoba. 39
Letras en la Profesion de una Religiosa. 40
Letras al Glorioso San Pedro Apostol. 42
Decimas al mismo asunto. 45
Decimas al Glorioso Patriarca S. Josef. 47
Decimas al P. Resolutor del Carmen. 48
Decima á Don Gaspar Maria de Nava. 50
Decimas á la Sra. Condesa de Cheles. 51
Decimas á D. Fernando Ramirez Luque. 54
Soneto al mismo. 56
Octava á la muerte del Rey Don
Carlos III. 57
Endecasilavos á los años del Rey. 58
Poema al mismo asunto. 62
Oda á la Sociedad Patriotica. 70

ANACREONTICAS.

I. A la caducidad humana. 73
II. Al desprecio de los bienes del mundo. 74
III. A la brevedad de la vida. 76
IV. A los imprevistos peligros. 77
V. A la altivéz. 79
VI. A los afanes inutiles. 81
VII. Al obrar en tiempo oportuno. 82
VIII. Al trabajo de la propia ruina. 83
IX. A Don Gaspar Maria de Nava. 85
X. A la Excma. Señora Duquesa de Medinaceli. 88
Decima á la misma Excma. Señora. 90
Romance al Excmo. Sr. Duque de Medinaceli. 91
Romance á la Excma. Sra. Duquesa de Medinaceli. 104
Romance á la misma Excma. Señora. 110
Romance á la misma Excma. Señora. 114

EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON ANTONIO CAVALLERO Y GONGORA, Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III. Arzobispo, Obispo de Cordoba, concedió 80 dias de Indulgencia á todos los Fieles que lean, aprendan, ó digan con fervor el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesu-Christo,
Dios y hombre verdadero,
Mi Criador y mi Padre,
Mi Redentor y Maestro:
Vos sois la suma Bondad
Digna de amor y respeto;
Yo un gusano miserable
De la iniquidad efecto:

Pequé, Señor, quebrantando
De vuestra Ley los preceptos;
Mas ya arrepentido os busco,
Mis graves culpas detexto.
A una Pecadora oísteis,
Un Ladron halló remedio;
Ya en el dolor los imito,
Si los seguí en los excesos.
Aunque pródigo obstinado
Disipé grandes talentos;
Sois mi Padre, y teneis bienes,
Con que colmarme de nuevo.
Oveja errante á los silvos
De mi amante Pastor vuelvo;
Del redíl no ha de arrojarme
Quien las busca en el desierto.
El remedio solicito
De los males que padezco:
Vos sois Médico, que anhela
Por curar á los enfermos.
El amor por vos me abrasa,
Tanto, que estoy muy sediento;
Pues sois fuente de aguas vivas,
Dadme todo refrigerio.
Conozco, mi Dios, que ha sido
Tarde mi arrepentimiento:

Desprecié vuestros auxîlios,
De mi culpa me avergüenzo.
Otros trabajaron mucho
Quando yo he perdido el tiempo;
Mas sois Labrador, que paga
Por igual los Jornaleros.
Si enagené, Padre mio,
El corazon que era vuestro,
Renovád mi interior todo,
Criadme un corazon nuevo.
Si observais la iniquidad,
¿Quien resiste vuestro esfuerzo?
No obstenteis vuestro poder
Con oja que lleba el viento.
Mis enemigos perdono,
Pues en vos tengo el exemplo:
Grande leccion, que me dais
En ese Sacro Madero.
Si en él esperais á todos
Con esos brazos aviertos,
A vuestros pies humillado
Pido perdon de mis yerros.
Esa Cabeza inclinada,
Ese Sacro-Santo Pecho
Herido por mis delitos
Excitan todo mi afecto.

De los pies á la cabeza
Llagado está vuestro Cuerpo:
Yo fuí la causa, me pesa,
De mi maldad me arrepiento.
Si os crucifiqué pecando,
Mis culpas estoy gimiendo:
Si sois Juez, tambien sois Padre,
Hijo os clamo, aunque soy reo.
Esa Sangre que verteis,
Pues es de infinito precio,
Lave mis iniquidades,
Borre todos mis defectos.
Pequé, Señor, ¡ay de mi!
Ya de dolor desfallezco.
Dadme gracia y buena muerte,
Para que os goce en el Cielo.

LETRAS

EN OBSEQUIO DE MARIA SANTÍSIMA DE ARACŒLI, PATRONA DE ESTA CIUDAD.

1. Aguilas, Garzas, Aves,
Las plumas abatid,
Que el Ave de la gracia
Se remonta al Zafír.
2. Aromas, Rosas, Flores,
Vuestro olor suprimid,
Pues otra Flor exâla
Fragrancia mas sutíl.
3. Minerva, Venus, Diosas,
Dexád vuestro Zenít,
Que Deidad mas Suprema
No os permite lucir.
4. Cielos, Angeles, Hombres,
En dia tan felíz,
Coro. Brillád, venid, cantád,
Cantád, brillád, venid.

1. Trono del Verbo es Maria:
2. En Altar Dios la consagra:
3. Arca de amistad se nombra:
4. Y del Cielo hermosa Ara:

Coro. Arca, Ara, Altar y Trono
Madre de Dios la proclaman.

1. Huerto cerrado es Maria:
2. Maria es Fuente sellada:
3. Es de marfil Torre excelsa:
4. Pozo de Sagradas aguas:

Coro. Huerto, Fuente, Torre, Pozo
Demuestran su mucha gracia.

1. Es un animado Cielo:
2. Sol que ilumina, y no abrasa:
3. Luna hermosa sin menguante:
4. Compendio de Estrellas varias:

Coro. Cielo, Sol, Luna y Estrellas
Aun no pueden bosquejarla.

1. Es un Lirio peregrino:
2. De Israél mística Vara:
3. Aroma la mas fragrante:
4. Rosa, que olores exâla:

Coro. Lirio, Vara, Aroma, Rosa
Su grande virtud ensalzan.

1. Es el Vaso mas sagrado:
2. La mas victoriosa Palma:
3. El Cipres mas encumbrado:
4. De David la Torre armada:

Coro. Vaso, Palma, Cipres, Torre
Sus preeminencias declaran.

1. Avive soplos el Viento:
2. Vierta cristales el Agua:
3. Produzca flores la Tierra:
4. El Fuego obstente sus llamas:

Coro. Viento, Agua, Tierra y Fuego
Todo se rinda á sus plantas.

1. Los Hombres todos la admiren:
2. Las Aves vatan sus álas:
3. Corran la tierra los Brutos:
4. Los Peces ondas de plata:

Coro. Hombres, Aves, Brutos, Peces
Sacrifiquense en sus Aras.

1. Venus afrentada huya:
2. Deje ya las lides Palas:
3. Cíntia abandone los bosques:
4. Céres ceda su abundancia:

Coro. Venus, Palas, Cíntia, Céres
No pueden lucir sus gracias.

1. Eva su esperanza aliente:
2. La dicha Reveca atraiga:
3. Ruth las espigas recoja:
4. Dévora luzca en batallas:

Coro. Eva, Reveca, Ruth, Dévora
Tribútenle obsequios gratas.

1. Venza Judith á Olofernes:
2. Su enlace consiga Sara:

3. A Estér Asuero exceptúe:
4. Logre Raquél ser amada:
Coro. Judith , Sara , Estér , Raquél
Solo en sombras la retratan.
1.....Porque es Maria
Celestial Ara,
2.....Madre del Verbo,
Y es tal su gracia,
Coro. Que á los Angeles y hombres aventaja.

VILLANCICOS

EN LA FESTIVIDAD DE LA IMMACULADA CONCEPCION DE MARIA SANTISIMA.

Introduccion.

1. ¿La Concepcion de Maria
   Como sería?
2. ¿Eso tiene que saber?
   De Muger.
3. Tiene mucho que dudar
   Por singular.
2. Pues yo quiero argumentar,
   Prevenganse á responder.

Coro. Atender, atender,
Que vá á defender.

Otros. Callar, callar.
Que se vá á empezar.

2. Si fué de Muger::
3. Si fué singular.

Coro. Callar, atender,
Atender, callar.

COPLAS.

2. Aunque fué privilegiada,
Procedió de humano agente,
Como de causa eficiente,
Esta Emperatriz Sagrada:
Luego atendiendo á su ser,
Es de Muger.

3. En Maria precedió
La gracia á Naturaleza,
Y tal trueque, por fineza
Solo esta Reyna logró
Quando se llegó á animar;
Luego es singular.

2. En tiempo fué concebida
Como humana criatura;
Aunque su rara hermosura
Del Altísimo querida
La gracia llegó á obtener;
Luego es de Muger.

3. Si en tiempo animada fué,
Ab eterno fue ordenada,
Electa y predestinada;
Luego bien claro se vé,
Que concepcion tan sin par
Fué singular.

2. Ella fué humana:
3. Fué Soberana.
2. No puede ser,
Porque es de Muger.
3. Yo lo he de negar,
Porque es singular.

Coro. Callar, atender,
Atender, callar.

Recitado.

1. Fué de María el Sér Immaculado
El mas puro, gracioso y elevado,
Pues en él se esmeró la Omnipotencia,
Confiriendole dones y excelencia:
Y asi por privilegios soberanos,
Transcendió de los limites humanos:
Quien gasta el tiempo en esto es ignorante,
Porque está dicho y hecho en un instante.

ARIA.

Divina no puede ser;
Mas no es solamente humana:
Es excelsa y Soberana,
Que á el mundo causó alegria:

(1) *Esto es, por naturaleza.*
(2) *Porque es divina por partic ipacion.*

Al Cielo llegó á exceder,
Al Angel á aventajar;
No hay voces con que explicar
La Concepcion de Maria.
Coro. Viva, viva la Reyna Sagrada,
Cuya animacion,
Solo Dios, que le dió los quilates,
Bien la conoció.
2. Es verdad, es verdad.
3. Acertó, acertó.
1. No saber su Esencia
Es mayor blason.
2. Es verdad.
3. Acertó.
1. Tan alta grandeza
Causa admiracion,
Pues tal privilegio
Ninguna logró.
2. Es verdad, es verdad.
3. Acertó, acertó.
1. Quebrante la testa
Del fiero Dragon,
Pues su Padre Eterno
Tal poder le dió.
2. Es verdad.
3. Acertó.

1. Todo fué una gracia
   Lo que sucedió.
2. Es verdad , es verdad.
3. Acertó , acertó.
1. Viva pues su gracia,
   Y su animacion.
2. Es verdad.
3. Acertó.
Coro. Viva , viva su gracia,
   Y su Concepcion.

II.

Introduccion.

1. ¿Quien tubo dichosa suerte
De hallar á la Muger fuerte?
2..... Yo la hallé.
3..... Yo tambien.
1..... Pues diganlo presto,
Sabremos quien es.

COPLAS.

2. Dévora insigne ha sido;
Pues que logró vencer
Portentosas Batallas,
Sirviendole Luceros de Broquel.
1. No es esa.
2. Si es.
3. Abigail sería
Esa fuerte Muger,
Pues á David airado
Con su prudencia pudo contener.
1. No es esa.
3. Si es.
2. Ese lauro merece
La animosa Jaél,

Pues con gentil denuedo
De Sisara se supo defender.

1. No es esa.
2. Si es.
3. Ese grande epitecto
Judith llegó á obtener,
Pues triunfó de Olofernes,
Siendo alegria y gloria de Israél.

1. No es esa.
3. Si es.
1. No es.

2. y 3. Pues si no son estas
Diganos quien fué.

1. Atencion, silencio,
Que yo os lo diré.
Es una hermosura
Que llegó á exceder
A Abigail, Dévora,
Judith y Jaél.

2. y 3. ¿Y Quien es?

1. La excelsa Maria,
Pues pudo vencer
Al infernal Monstruo
Con un puntapie.

2. Dice bien.
3. Dice bien.

2. y 3. Viva, viva Maria
La fuerte Muger.
Coro. Viva, viva Maria
La fuerte Muger.
1. Qual Ciudad murada
Se nos dá á entender,
Como armada Torre,
Y Esquadron tambien.
2. Ya se vé.
3. Ya se vé.
1. Para que se sepa,
Que sola ella es
Entre las mugeres
La fuerte Muger.
2. Dice bien.
3. Dice bien.
2. Ya se vé.
3. Ya se vé.
2. y 3. Viva, viva Maria
La fuerte Muger.
Coro. Viva, viva Maria
La fuerte Muger.
Todos. Ya se vé.
Dice bien.
Dice bien.
Ya se vé.

III.

Introduccion.

1. Si de Adán la culpa
Al mundo perdió,
Jesus y Maria
Fueron excepcion.
2. Por naturaleza
Christo se eximió;
La gracia á Maria
Bien la preservó.
1. ¡O gracia admirable!
2. ¡O raro primor!
Coro. ¡O gracia admirable!
2. ¡O raro primor!
3. Sepamos qual fué
Prodigio mayor.
Coro. Silencio, silencio,
Atencion, atencion.

COPLAS.

2. El Verbo Eterno se humana,
Viste la Naturaleza;

Mas sin dexar la grandeza
De su Esencia Soberana:
Y asi, el Dragon no profana
Tan grande competidor:
Luego es prodigio mayor.

3. Quando se llega á animar
Maria, aunque criatura,
Como Suprema hermosura
Se admira privilegiar;
Y asi no la pudo entrar
Del veneno el fiero ardor:
Luego es prodigio mayor.

2. No Señor.

3. Si Señor.

Coro. Atencion, silencio,
Silencio, atencion.

Recitado.

Que en Christo no haya culpa no me espanta,
Pues esta le repugna á Deidad tanta;
Mas que Maria, siendo criatura,
Logre estas excepciones su hermosura,
Es un prodigio raro sin segundo,
Asombro y maravilla para el mundo:
¿Mas qué mucho se exîma de desgracia,
Siendo esta Reyna Pozo de la gracia.

'ARIA.

El Poder, Sabiduría,
Y el Amor á competencia
Engrandécen la alta esencia
De esta Reyna Celestial:
Como de Dios tan amada,
Mereció ser escogida,
Por eso fué concebida
Sin pecado original.

2. ¡Rara maravilla!
3. ¡Cosa singular!
2. ¡Que siendo criatura
Pudiera lograr
Tan altos blasones
De gloria immortal!
3. ¡Que no siendo Dios
Llegará á triunfar
De todo el Infierno,
Como Celestial!
2. ¡Rara maravilla!
3. ¡Cosa singular!
1. La mas leve mancha
No tubo lugar,
Pues se quedó en blanco
Armiño y cristal.

2. El Dragon sañudo
La quiso asaltar;
Pero ella le supo
La testa quebrar.

Coro. ¡Rara maravilla!
¡Cosa singular!

1. Angeles y hombres,
Venid á alabar
A esta Invicta Reyna,
Pues llegó á alcanzar
Altos privilegios,
Gracia singular.

Coro. Altos privilegios,
Gracia singular.

VILLANCICOS

Á LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO.

I.

Introduccion.

1. El Cielo al Justo ha llovido,
La Tierra en fruto lo ha dado,
Cumpliendose el baticinio
Hoy de los Profetas Santos.
2. Es de la Tierra y el Cielo,
Porque es Divino y humano:
De la Tierra flor hermosa,
Del Cielo brillante Astro.
3. En una palabra sola
Todo su sér se ha cifrado;
Mas tomó Cuerpo, y los hombres
Lo oyeron todos bien claro.

Unos. *Verbum Caro.*

Otros. *Verbum Caro.*

1. Ya los Pastorcillos
Están voceando

El grande Misterio
De un Dios humanado.

2. A ellos se revela
Tan sublime Arcano,
Quando está escondido
A los hombres sábios.

3. Si el pan de la tierra
Lo comemos caro;
El Pan de los Cielos
Se nos dá barato.

4. Si el sudor nos cuesta
Gustar un bocado;
Se nos dá de gracia
El manjar Sagrado.

Unos. Verbum Caro.
Otros. Panis datus.

COPLAS.

1. Caminemos gustosos, Pastores,
A vér al que dá
Gloria in excelsis Deo,
Et in terra Pax.

Unos. Aprisa, aprisa.
Otros. Andar, andar

2. A adorar al que siendo tan grande
Hoy *dignatus est,*

A nacer de la Virgen Maria,
Quia humiliavit se.

Unos. Es verdad, es verdad.
Otros. Ya se vé, ya se vé.

3. A alabar al que siendo Divino
siempre Celestial,
Nos amó; *quia havitavit in nobis*
De Tribu Judá.

Unos. Aprisa, aprisa.
Otros. Andar, andar
A dar gracias al que poderoso
Por favorecer
A los hombres, que estaban perdidos
Homo factus est.

Unos. Es verdad, es verdad.
Otros. Ya se vé, ya se vé.
Coro. Aprisa, aprisa.
Andar, andar.
Es verdad, es verdad,
Ya se vé, ya se vé.

II.

Introduccion.

1. Del Portal se volvia
Cierto mancebo,
Y encontró dos Pastores
Sus Compañeros.
2. Amigo Bartolo,
¿Qué es esto, qué es esto?
3. ¿Qué has visto, que vienes
Alegre y risueño?
1. Atendedme un poco
Si quereis saberlo.
2. y 3. Dilo enhorabuena,
Que ya te atendemos.
Coro. Chitico, chitico,
Silencio, silencio.
2. y 3. Acaba, despacha.
1. Direlo, direlo.
Coro. Silencio, silencio.

COPLAS.

1. Bien os lo podré contar,
Porque aunque de bailar vengo

En el Portal de Belén,
Soy un poquito discreto.
Y para que lo veais
Os he de hacer un diseño,
Aunque con tosco pincel,
De colorido muy bueno.
Coro. Chitico, chitico.
Silencio, silencio.

XACARA.

Pasmadito me quedé
Quando llegué al Portalejo,
Porque era aquel sítio un pasmo
Entre escarcha, nieve y yelos.
La Señora, que ha parido
Al Infante, es un portento:
Tan bella está, amigos, como
Si tal cosa hubiera hecho.
El Venerable Josef
Se hallaba alegre y contento,
Pues vé que ha logrado un hijo,
Sin saber como, de un vuelo.
El Niño es hermoso y vivo,
Bien se conoce por cierto
Que no se duerme en las pajas,
Aunque entre pajas y heno.

El se está haciendo chiquito;
Pero es muy grande sin tiempo,
Y á todos deja en mantillas,
Aunque entre paños embuelto.
Alli hay un Buey, que calienta
Al Niño con sus alientos,
Y no trocará su estancia
Por ninguna, ni por pienso.
Tambien habia una Mula,
Y dixe entre mi, por cierto
Que no has andado tu herrada
En ocupar este puesto.
Tan pacifico está el Niño
Como un mansito Cordero:
Sino suenan sus balidos,
Algun dia los oiremos.
Los Pastores lo festejan,
Hasta tres Reyes vinieron
A tributarle sus dones
Conociendolo por dueño.
Sino me habeis entendido
Explicarme mas pretendo:
Atended á los colores
A ver si sale el diseño.
La habitacion, es morada,
El Niño encarnado, y bello,

Y aunque pobre nos parece,
Es un Principe encubierto.
En breve Portal se estrecha,
Aunque por allá en su Reyno
Tiene con pompa, y grandeza
Un Palacio de azul-lejos.
Dos de los Magos son blancos,
El otro Rey era negro,
Su alma muy salva-dera,
Aunque su cuerpo tintero.
Fueron muy bien despachados,
Que aunque dejaron dinero,
Grande premio se les dió
En excelentes talentos.
Mirra le ofrecen tambien,
La que acepta muy contento,
Pues tiene la muerte al ojo,
Aunque es Infante tan tierno.
No porque es humilde y pobre
Ha despreciado el incienso;
Porque tiene grandes humos
En un Cuerpo tan pequeño.
Todos los que le conocen
Le profesan grande afecto;
Mas si le adoran rendidos,
El muere por todos ellos.

Ha nacido con estrella,
Segun las cosas que vemos:
No hay en esto que dudar,
El Niño es grande sujeto.
A vuestra curiosidad
Me parece he satisfecho:
Pues esto es lo que ha pasado,
Amigos, ni mas, ni menos.
2. Ay que prodigio!
3. Ay que portento!
2. Yo quiero hablarle.
3. Yo quiero verlo.
1. Pues marchad aprisa,
Andad Compañeros,
Que á todos aguarda
Con brazos abiertos.
2. y 3. A Dios mi Bartolo,
Guardente los Cielos.
Coro. Andad Pastorcillos,
Andad Zagalejos,
A ver al que os busca
Con tiernos afectos.
Todos. Vamos, vamos, vamos,
Presto, presto, presto.
Coro. Andad Pastorcillos,
Andad Zagalejos,

Que á todos aguarda
Alegre y risueño.
Todos. Andad Pastorcillos,
Andad Zagalejos.

III.

Introduccion.

A ver al Niño han venido
Dos famosas Gitanillas,
Y con la buena ventura
Le mostraban sus caricias.
Aunque en enfaticas frases
No son falsas Profecias,
Pues que se ha de ver cumplido
Quanto sus labios explican.
Unos. No se detengan.
Otros. Diganla, diganla;
Pues que son tan chistosas
Las Gitanillas.

COPLAS.

1. Pastor ha de ser el Niño,
Y amará sus Obejillas
Con tan extremoso afecto
Que le costará la vida.
2. El las conocerá á todas,
Y si acaso se desvian,

Por lexos que se retiren,
No las perderá de vista.
1. No podrá el Lobo embestir
Al Rebaño que él asista,
Que será un fuerte Leon,
Aunque se vista pellica.
2. Zufrirá muchos quebrantos,
Pesares, ansias, fatigas,
Todo por no ver perdido,
Ganado que tanto estima.
Coro. Prosigan, prosigan,
Pues que son tan chistosas
Las Gitanillas.
1. Tambien será Pescador,
Que con destreza exquisita
Se engolfará presuroso;
No ha de andarse por orillas.
2. Buena caña de pescar
Será este Niño á fé mia:
Por pescado puede darse
Todo al que su anzuelo siga.
1. Siempre estará desvelado,
Y aunque borrascas le opriman,
Con un tan continuo remo
Pondrá en salvo su barquilla.

2. No se encontrará flaqueza
En los que sus voces sigan,
Que será como una piedra
Alguno de su quadrilla.

Coro. Prosigan, prosigan,
Pues que son tan chistosas
Las Gitanillas.

1. Tambien llegará á ser Rey,
Aunque purpura le aflixa;
Que esto de ceñir Corona
Por cierto que tiene espinas.
2. Porque sale fiador
De una deuda muy antigua,
Ha de venir á morir
Cumpliendo con la Justicia.
1. De su cuerpo se hará pan,
Dando á los hombres comida,
Y todos los que lo gusten
Lograrán eterna vida.
2. Será en todo generoso,
Pues ha de tener á dicha,
El que beban de su sangre
Hasta los que mas estima.

Coro. Verdades fixas
Son todas las que dicen
Las Gitanillas.

Unos. Raro portento!
Otros. Gran maravilla!
Que en la buena-ventura
Van profecias.
1. Ay Niño *mio*!
2. Ay prenda mia!
1. y 2. Quien pudiera pagarte
Tu pasion fina.
No, no desprecies
Nuestras caricias.
Ay Niño mio!
Ay prenda mia!
Coro. Quien pudiera pagarte
Tu pasion fina.

VILLANCICOS

EN LA FESTIVIDAD DEL SANTISIMO SACRAMENTO.

I.

Introduccion.

1. Llegad á esta mesa,
Porque en el Altar
Hay gusto, dulzura,
Y felicidad.
2. Que es lo que nos dan?
1. Oigalo.
2. Ya atiendo.
3. Que se nos ofrece?
1. Escuchelo.
3. Presto.
2. y 3. Pues vaya, prosiga,
Que ya le atendemos.

Recitado.

En un circulo estrecho y abreviado
Se admira un Dios inmenso anonadado,

Que por su amor dispuso con desvelo
Darle al hombre por prenda el Pan del Cielo;
Por el hombre encarnó : que feliz suerte !
Y por darle la vida , sufrió muerte:
Que aunque oculto lo advierto en Pan nevado,
Bien me enseña la fé , que es encarnado.

ARIA.

Amante de las Almas
Su Cuerpo nos franquea,
Y su Sangre que sea
La prenda de su amor.
Llegad pues á la Mesa
Con júbilo , y contento,
Porque es el Sacramento
El milagro mayor.
2. Luego es Cuerpo y Sangre
Lo que se nos dá.
3. No es la Sangre y Cuerpo;
Sino vino , y Pan.
2. No hallarán.
3. Si hallarán.
1. En Ruth lo veremos:
3. Josef lo dirá:
1. Tambien la viuda:
3. Y un Elias mas:

1. y 3. Con espigas, granos,
Con harina, y Pan.
2. No hallarán.
3. Si hallarán.
1. Oigan los cantares:
3. Noé lo hablará:
1. Mirad á Caleb:
3. Y luego á Caná:
1. y 3. Con ubas, con mosto,
Con vino, y agraz.
2. No hallarán.
3. Si hallarán.
2. Sino Cuerpo y Sangre.
3. Sino Vino y Pan.
1. Del Cuerpo y la Sangre
La substancia está;
Y los accidentes
De Vino y de Pan.
Coro. Si hallarán, no hallarán;
No hallarán, si hallarán.

II.

1. Venid, hombres todos,
Gozosos, festivos
Al convite excelso
Del Rey de los Siglos.
2. Llegad á la Mesa
Con limpios vestidos,
Porque sin pureza
Sereis excluidos.
1. Si ven vuestros ojos
Solo Pan y Vino,
Manjares del Cielo
Os brinda Dios mismo.
2. Comed sin recelo,
Si venís contritos;
Mas si estais culpados
Temed el castigo.
1. La vida halla el bueno;
La muerte el indigno:
Vida, por la gracia;
Muerte, por el vicio.
2. Mas nos fortalece
Este Pan Divino,
Que al Profeta Elias
El Subcinericio.

Unos. Pues vaya, lleguemos
Con tiernos suspiros.
Otros. Comamos gustosos
Manjar tan Divino.

COPLAS.

1. En un circulo abreviado
Se estrecha el Rey de la Gloria,
Que á tal extremo le abate
Su amor y misericordia.
2. Hace su amor ingenioso
Con traza maravillosa,
Que suba á la excelsa diestra,
Y que se quede en la Ostia.
1. Si por el hombre ha sufrido
Una muerte ignominiosa,
En el Sacramento dexa
De su Pasion la memoria.
2. Obra tanta maravilla,
Porque los hombres conozcan,
Que darse Dios en comida
Es un prodigio que asombra.

Coro. Tributemosle gracias
Por tantas honras:
Cantemos alabanzas,
Honor, y Gloria.

AL EXCELENTISIMO SEÑOR DON ANTONIO CAVALLERO Y GONGORA, Arzobispo que fue de Santa Fé de Bogota, Virey y Capitan general del nuevo Reyno de Granada, Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III. del Consejo de S. M. y Obispo de Cordoba.

Recitado.

O Ilustre Cavallero! Vuexcelencia
Uniendo su politica á la ciencia,
Pastor zeloso, Capitan osado,
Manejando el Bastón, como el Cayado,
En America, Europa y todo el mundo
Se ha dado á conocer por sin segundo:
Si Grande en subyugar á los Britones;
Mayor en conquistar los corazones.

A R I A.

En el redíl sagrado,
O Pastor amoroso,
Vuestro rebaño ansioso
Muestra su voluntad.
Todas las obejuelas
Por acercarse valan,
Y á vuestro lado hallan
Su gran felicidad.

LETRAS.

EN LA PROFESION DE UNA RELIGIOSA.

Ven Esposa mia,
Ven recibirás
La bella corona
De inmortalidad.
Del Libano ven
Te coronarás:
Tu Esposo te llama,
No te tardes mas.
Hermosura grande
La gracia te dá:
Abreme, que quiero
En tu pecho entrar.
Si sigues mis pasos
Dichosa serás,
Y por senda estrecha
Segura andarás.
No porque haya espinas.
Te buelvas atrás,
Que abrojos en flores
Se convertirán.
El olor suave
De tu santidad

Excita en mi pecho
Excesos de amar.
Si prudente eres
Siempre guardarás
El oleo sagrado
De la caridad.
Tu sabiduría
La demostrarás
Siendo vigilante
En quanto has de obrar.
Asi en qualquier tiempo
Me puedes llamar,
Que al instante abierta
La puerta tendrás.
Tu luz encendida
La conservarás;
Porque si se apaga
No podrás entrar.
La gracia es la antorcha
Que te ha de guiar
Al dichoso puerto
De la claridad.
Sigue las virtudes
Que te llevarán
A la eterna Patria
Y felicidad.

LETRAS

PARA LA NOVENA DEL GLORIOSO PADRE SAN PEDRO APOSTOL.

1. Inclito, sublime Pedro,
Sagrada, gloriosa Piedra,
En ti su Templo levanta
La Divina Omnipotencia.
Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.
2. Naciste en Bethsaida á ser
Pescador en Galilea;
Mas luego fuiste de hombres
En los mares de la Iglesia.
Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.
1. Aunque agiten á tu nave
Las mas furiosas tormentas,
Tu pondrás en salvo á todos
Quantos se acojan á ella.
Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.
2. Un Angel en las prisiones
Te desata las cadenas,

Porque aprendas á soltar
Los lazos que nos molestan.
Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.
1. Crucifixion misteriosa
Fue la de tu forma inversa;
Pues donde Christo los pies,
Pusiste tu la cabeza.
Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.
2. Si en el amor te hace Christo
Las mas rigorosas pruebas,
Sales tan bien, que te elige
Por su Vicario en la tierra.
Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.
1. Tan instruido saliste
En la mas divina ciencia,
Que las sublimes verdades
En un Credo las enseñas.
Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.
2. Del Redil de Jesuchristo
Como buen Pastor te entregas,
Y derramando tu sangre
Has dado de él buena cuenta.

Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.

1. Celoso amante protexes
A tus pobres obejuelas:
A las errantes las silvas,
Y á todas las apacientas.

Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.

2. Es tan grande tu poder,
Que de él nada se reserva:
Tu sombra, Pedro, nos basta
Para salir de miserias.

Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.

1. Si las llaves de los cielos
El Hijo de Dios te entrega,
Haz que á todos tus devotos
Estén las puertas abiertas.

Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.

2. En llanto te imitaremos,
Lavando nuestras conciencias:
Alcanzanos dolor, gracia,
Buena muerte, y vida eterna.

Coro. Excelso Apostol Sagrado
Por los pecadores ruega.

DECIMAS

AL MISMO ASUNTO.

I.

Niega Pedro, y no repara
Que ofende al Maestro amado;
Si no le hubiera negado
Otro gallo le cantára:
Por el canto se repara,
Con llanto lo purifica:
Dolor y amor parifica
En contrariedad su ardor;
Pues lo liquida el dolor;
Y el amor lo petrifica.

I I.

De tu colegio el mas listo
Te muestras por varios modos,
Tu Pedro, mejor que todos
Sabes quien es Jesuchristo.
El Mundo tu ciencia ha visto,
Y yo explicarla no puedo:
Con espiritu y denuedo
Abriste siempre los lábios;
Pues lo que ignoran los sábios,
Tu lo enseñas en un Credo.

III.

Eres Pedro singular
En zelo, alteza y amor,
Buen Soldado, buen Pastor,
Buena Caña de pescar:
Pastor, pues llegaste á dar
La vida por tus Obejas;
Pescador, que jamas dejas
Esas redes, con que encantas;
Y Soldado, que echas plantas,
Y cortas tambien orejas.

DECIMAS

AL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSEF.

I.

A Josué obedeció
El Sol con suerte propicia;
Y á Josef el de Justicia
En todo se sugetó:
Con tal exceso lo honró
La Suprema Magestad,
Que si el timbre de Deidad
Se vió ya comunicado,
Para él quedó reservado
El de la Parternidad.

II.

Con tal blason á la vista,
¿Quien lo podrá engrandecer,
Quando llega á enmudecer
Hasta el mismo Evangelista?
Cese la pluma mas lista
Si en su alabanza porfia;
Porque á su Soberanía
No hay elogio que le quadre,
Quando Dios le llama Padre,
Y es Esposo de Maria.

AL M. R. P. FRAY GREGORIO DE Santa Teresa, Resolutor de los Carmelitas Descalzos, con motivo de haber predicado un Sermon en la Festividad de Maria Santisima de Aracœli.

DECIMA.

Era muy puesto en razon,
Que en celebridad como esta
Para coronar la fiesta
Predicases el Sermon:
Es muy segura opinion,
Que elogio tan sublimado,
Quando tu lo has terminado
A tan singular objeto,
De tan celestial sugeto
Es el mejor predicado.

AL MISMO PADRE POR UN SERMON DE SANTA TERESA.

DECIMA.

Musas y Gracias de un vuelo,
Por presenciar este caso,
Dejan desierto el Parnaso
Para habitar el Carmelo:
Aqui fijan su desvelo:
El Carmen les interesa:
Presidelas, si, que cesa
Apolo viendo en tus dias
El espiritu de Elias,
La eloqüencia de Teresa.

H

CONVIDANDO AL TENIENTE CO-
ronel Don Gaspar Maria de Nava , Ca-
pitan del Regimiento de Dragones de Lu-
sitania , que se hallaba de Quartél en la
Villa de Cabra , para la Junta pública
de esta Real Sociedad del año
de 1785.

DECIMA.

La Sociedad te desea
Por el mérito que tienes,
Y si á Lucena no vienes
Desgracias nuestra Asamblea:
Tu condescendencia sea
El alma vivificante
De este Cuerpo , que constante
Será sábio y eloqüente
Con un Parnaso viviente,
Y una Biblioteca andante.

COMIENDO UN DIA CON LA SEñora Condesa de Cheles la Oficialidad del Regimiento de Caballeria de Calatrava, pidió la Señora Plaza, los Oficiales rindieron sus respetos, y el Coronel dixo al Capellan compusiese unas Decimas al asunto, lo que ejecutó en las siguientes.

I.

El favor y honra indecible,
Que á Usia todos debemos,
Reconocerlo sabemos,
El pagarlo es imposible:
Mas en el modo factible
Ha de constar este dia,
Que Calatrava porfia
Con honor, obsequio y ley
Ser con la espada del Rey;
Con los obsequios de Usia.

II.

Mi Coronel es muy diestro,
Corteja con dos mil sales,

Y todos los Oficiales
Le parecen al Maestro:
Usia lo verá presto,
Conociendo nuestra escala:
Y pues plaza se señala,
Me precisa preguntar,
Si por Maestra ha de entrar,
O ha de ser por Oficiala.

III.

Hagase pues de tal modo
El nuevo establecimiento,
Que ya en nuestro Regimiento
Usia lo sea todo:
No desdeñe este acomodo
Nos llevaremos la palma;
Si no quedamos en calma
Sin luz, sin norte, ni guia;
Porque si nos dexa Usia
Le falta á este cuerpo el alma.

IV.

Señora, asi acomodada
Quede en nuestra compañia

Pues no hallo falta en Usia
Para que sea Soldada:
Nuestra dicha es estremada,
Y los Esquadrones fieles
Ofrecen romper papeles
Si á reconocer se daba
Condesa de Calatrava,
Y el Regimiento de Cheles.

A DON FERNANDO RAMIREZ DE Luque, Cura de estas Iglesias, en elogio de su Obra Lucena Desagraviada, en que trata de la prision de Mahomet Boabdil, Rey Chico de Granada, con acierto, é ilustracion.

DECIMAS.

I.

Dexais la Patria ilustrada,
Tu Ramirez, y tu Hurtado,
Tu por sábio, él por osado,
Con las letras, y la espada:
Gran valor! ciencia extremada!
Que admira, pasma, y abruma,
Con lo que se infiere en suma,
Que competis con destrezas,
Aquel segando cabezas,
Y tu cortando la pluma.

II.

Tan interesante historia
Dexas bien afianzada,

Y á la Patria restaurada
Le das una nueva gloria:
Para la eterna memoria
Los pasages fecundizas,
Y de tal suerte matizas
Sucesos , valor y enlaces,
Que hasta los milagros haces
De revivir las cenizas.

AL MISMO ASUNTO.

SONETO.

Del Lucentino Heroë esclarecido
Es el elogio á ti muy adequado,
Si en la escuela de Marte él admirado,
Tu alumno de Minerva distinguido:
La sangre y amistad me han conducido,
La justicia y verdad me han inspirado
Publicar el gran mérito elevado
De la alta ciencia, y el valor temido.
Ya la Agarena turba vá vencida,
La verdad prevalece afianzada,
Desterrado el error, la fé aplaudida:
Vease ya la Patria vindicada,
Por Hurtado y Ramirez defendida
Lucena con la Pluma y con la Espada.

PARA LA PIRA EN LAS FÚNEBRES exêquias, que celebró esta Parroquia en sufragio del alma del Señor Don Carlos III.

OCTAVA.

No hay excepcion: la Parca inexôrable
Quitó á Carlos la vida transitoria;
Mas su grande virtud recomendable
Hará su nombre eterno en la memoria,
Inundando de gozo interminable
Su hermosa alma en la mansion de gloria.
Carlos reinó en el mundo con desvelo,
Creó un Grande Monarca, y se fue al Cielo.

ENDECASILAVOS,

que en la Junta Pública de la Real Sociedad Laboriosa de la M. N. y L. Ciudad de Lucena, celebrada el 20 de Enero de 1784 en aplauso del Natalicio del Sr. D. Carlos III.

DIXO

EL SECRETARIO DE DICHO REAL CUERPO.

Númenes Sacros, Dioses del Olympo,
Que dominais en la region Etherea,
Dexad los timbres, que os caracterizan,
Para el que es Heroë de mayor grandeza.
Baxa del Trono fulminante Jove,
Que si al mérito dán la preferencia,
Al Monarca Español, al grade Carlos
Corresponde tu Solio, y tu Diadema.
Venid sublimes genios del Eliséo,
Reconoced de Carlos la excelencia;
Que vuestro obsequio á Magestad tan alta
Infiere su poder; no vuestra afrenta.
Feliz España, hoy es Natalicio
Del Rey, que sabiamente te gobierna:
Cuyas virtudes hacen en su Imperio,
Que brillen la abundancia, y opulencia.
Prudente, liberal, constante, sábio
Su paternal amor nos manifiesta;

Pues todos sus proyectos se terminan
A la prosperidad de nuestra tierra.
El como el Sol disipa con sus luces
De la ignorancia todas las tinieblas,
Rasgando yá las nubes, que ofuscaban
Por tantos siglos nuestra Patria excelsa.
Su valor invencible bien nos dice,
Que la espada de Marte, que maneja,
Sabe enfrenar los mas sobervios monstruos,
Pues de solo su amago el Orbe tiembla.
El tridente, que empuña, lo ha adquirido
De aquel que lo usurpaba; porque sepan,
Que sabe dominar en los dos Mundos,
Y mandar en las ondas verdinegras.
El Caduceo toma, que señala
Grandes talentos, y profunda ciencia,
Como se verifica en los efectos
De tan graves y sábias providencias.
Felicitar tan basta Monarquia
Es el objeto de su grande idea:
A este fin se terminan sus anhelos,
Su aplicacion, cuidado y diligencia.
Entre otros medios, que prudente elige,
Estos Cuerpos Politicos los crea,
Para que con su zelo se fomenten
La Industria, Agricultura, y Buenas Letras.

Este es el fin de unirnos como Socios,
Conspirando constantes á la empresa
De hacer felices nuestros Ciudadanos
Con laboriosas y útiles tareas.
Asi llenamos las obligaciones
De Religion, y de Naturaleza:
Y para un Soberano, que nos ama,
Será muy aceptable recompensa.
Si Padres de la Patria os constituye
Ser individuos de nuestra Asamblea,
Imitad á un bénefico Monarca,
Que por el bien del Reyno se desvela.
Las Sociedades en la Monarquia
Son los brazos; el Rey es la Cabeza;
El Espiritu amor: obremos todos,
Pues tan justos impulsos nos alientan.
Y á un Soberano, cuyo nombre excelso
Vivirá eterno en diamantinas piedras,
Ofrezcamos al pie de su Real Trono
Nuestro amor, gratitud, zelo y fineza.
Sacras Deidades, Ninfas del Febeo,
Texedle una guirnalda, que compuesta
De espigas y de flores signifique
Fertilidad, aplicacion, riqueza.
No temais, no, que nuestro grande Carlos
Por rustica desdeñe vuestra oferta,

Pues son tales esmaltes en su aprecio
Los que pretende en su Corona regia.
Resuene Clio la guerrera trompa,
El placentero alvogue con presteza
Terpsicore prevenga, Urania, y todas
Canten de Carlos sus amables prendas.
Alternen las Orcades con sus metros,
Las Naiades, Driadas y Napéas,
Y las Nereidas, que con dulce acento
Correspondan el éco á las Sirenas.
Publique todo el orbe las bondades
De tan digno Monarca, que nos llena
De los mas singulares beneficios,
Siendo incansable su liberal diestra.
Elogie España al Rey, que tanto debe,
Consagre sus obsequios hoy Lucena,
Acreditando con su fé constante,
Que en los pechos de todos Carlos reyna.
Aplaudalo este Cuerpo, que le debe
Las confianzas, que se le dispensan
Para obrar del comun en beneficio,
Baxo su proteccion, y su influencia.
Todos clamemos, que á nuestro gran Carlos
Prospere la Divina Providencia;
Y que en su Regia Estirpe véa el Mundo,
Que de Jacob se iguala la promesa.

POEMA EROICO

á los años del Señor Don Carlos III. en la Junta Publica de la Real Sociedad del 20. de Enero de 1785. por su Secretario.

En el ocio, vicio é iguominia: en el trabajo, virtud y gloria.

Etenim nulla potest esse diuturna gloria, quam labor strenuus, & indefesus non anteceserit. Cicer. lib. 3. ques. Tusq.

Cese yá, Melpomene, el triste canto,
El doloroso, fúnebre lamento,
Con que algun dia de la invicta España
Ha resonado tu temible plectro.
No esfuerce Clio la guerrera trompa,
Pues si el Marte Español suelta el acero,
Cerrado el Templo del bifronte Jano,
No alagan los marciales instrumentos.
Urania, Euterpe, Erato, Ninfas todas,
Unibocad festivas los conceptos,
Que en obsequio del heroë mas ilustre
Han de ser hasta unísonos los ecos:
Cantad las glorias del Monarca Hispano,
De aquel que sábio, la equidad del Cetro

Hace que se conozca en las cabañas,
Como en la cumbre del Palacio excelso.
De aquel Padre comun, que al artesano
Atiende como al noble y opulento:
A todos ama, y por tan justa mano,
Quanto gobierna lo bendice el Cielo.
Si algun dia vió España la indolencia,
Ocio, letargo, orgullo, devaneo,
La inaccion, la pereza y el olvido,
Que inferian estrago el mas funesto;
Ya vé en todos espiritu oficioso,
Que anima las acciones y talentos
A la Literatura, y Nobles Artes,
Industria, Agricultura y el Comercio.
Si en densas nieblas ofuscado estaba
El bello Emporio de nuestro Emisferio,
Sentados la ignorancia y egoismo
En el adusto trono de sus yerros;
Ya que Apolo fió el luciente carro
A Carlos, sin temores de su riesgo,
Disipó las tinieblas de la España
Con claras luces, sin temible incendio;
Con ellas los felices moradores
Se aplican de las Artes al fomento,
Y los pudientes Padres de la Patria
Al bien común terminan sus deseos.

¡ Dichosa España ! ¡ Epoca gloriosa !
En la que Ceres , Baco y Aristeo
La abundancia promueven : y Minerva
Preside , é influye con notable acierto.
Don es esteril el metal precioso,
Como el oro de Midas , y de Creso,
El que produce la abundante mina,
Si falta aplicacion , arte y manejo.
La mano agricultora , la industriosa,
La que en las Artes cifra sus anhelos,
Es la que atrae bienes al Estado
Con la accion laboriosa de su empeño.
El oro hallado se verá del ocio
Como un inseparable compañero:
Al ocio se le sigue el abandono,
La ruina , extermino y menosprecio.
El estudio constante de las ciencias
Será cansancio del mejor ingenio
Sin discrecion , discernimiento y gusto,
Que la eleccion dirijan al provecho.
En todas las materias ha de verse
La utilidad , para poner los medios
A la consecucion , de lo que ilustre
A la persona , Patria , y todo el Reyno.
Con este fin nuestro Monarca Augusto
Ennoblece las Artes , destruyendo

La nota aërea ; el entusiasmo fatuo,
Que infamia pone aun en lo mas honesto.
Establece las Aulas del buen gusto,
A la Literatura dá preceptos,
Reforma Estudios , pone Seminarios,
Al mérito distingue , ofrece premios.
Con este objeto forma Sociedades,
Que en el cuerpo politico del Reyno
Sean los ojos , que como Argos miren
Con vigilancia por los demás miembros.
La Agricultura , Poblacion y Artes,
De las manufacturas el manejo,
El Comercio , la Industria y Buenas Letras
Es ocupacion propia de su zelo.
La decadencia precaverla en todo
Con atencion , actividad y anhelo:
Aspirando con manos liberales
A la mejora , perfeccion y aumento.
Este sistéma la discordia auyenta;
Concilia los ánimos del Pueblo;
Detexta al vicio ; las virtudes premia;
Prefiere al amor propio , el bien ageno.
Si los Campos Eliseos son España,
No los bañen el Orco y el Leteo;
Fecundicelos Tetis con raudales,
Y el Escanciante con su dulce riego.

No habiten las Neumenides y Parcas
Donde las gracias tienen ministerio:
Si domina el amor ; no haya disgusto:
Lo que es delicia ; no ha de ser tormento.
¡ Felíz Lucena ! Puesto que te alcanza
Del Sol Hispano los influxos bellos,
Corresponda tu fé con lealtades:
Brille tu antorcha , pues la enciende Febo.
Aquel Castillo , [1] muro inexpugnable,
Cerrada roca para el Agareno;
Puertas franquea para las Deidades,
Que harán su timbre con la fama eterno.
Agricultura , é Industria simbolizan,
Que con sus respectivos instrumentos
Prosperidad ofrecen á Lucena,
Si las recibe con debido aprecio.
Aquel Lucero , que terror del moro
Las Lunas eclipsó con sus reflexos,
Demuestra los caminos á las ciencias
Por donde logren todos sus progresos.
Amados Lucentinos , no es posible
Abandonar tan útiles proyectos:

1 *Alude á las Armas de la Sociedad , que es un Castillo franqueando sus puertas á la Agricultura é Industria.*

El amor patrio mande las acciones,
Y serán ventajosos los efectos.
El Rey lo manda, la razon lo pide,
La Patria clama: generosos pechos
Obremos del comun en beneficio,
Que es para Carlos el mayor obsequio.
Si nuestros ascendientes con la espada
Dieron al mundo valeroso exemplo;
Demoslo ahora del amor constante,
Del zelo ardiente, pues lo exîge el tiempo.
Al ocio la imbasion puede seguirse;
Asi debemos todos precaverlo:
Si en la lid se requiere el fuerte brazo;
Ahora son precisos los talentos.
Aplicacion, estudio y exercicio
Será de todos invariable objeto:
Si Marte duerme sobre rotas armas
Troquemos por la espada el Caduceo.
Asi conformes en glorioso enlace
A nuestra amada Patria ilustraremos,
Siendo la actividad el fiel resorte,
Que la inaccion reduzca á movimiento.
Carlos el Grande, Carlos el Piadoso
Os constituye Padres de su Pueblo:
Desempeñad con una fé invariable
Las confianzas del Monarca excelso.

Y postrados al pie del Regio Trono
Valorice al amor nuestro deseo,
Para qué ofrénda susceptible sea
El obsequioso reverente afecto.
Y pues el tercer Carlos por sus prendas,
En gracias y virtudes es primero,
Si su beneficiencia se difunde,
Sus alabanzas será bien cantemos.
Flora y Pomona labren á sus plantas
Vario tapete, delicioso, ameno.
Vesta y Diana le prevengan gratas
Quanto apetece para su recréo.
Pan y Cibeles de su lado arrojen
Los Satiros y Faunos á destierro;
Solo las Musas coros le dispongan,
Su oido alaguen Anfion, y Orfeo.
Vacie su cornucopia la abundancia:
Laurèles formen pavellones regios:
La Oliva y Palma su gran Solio adornen:
Vides y Espigas sirvanle de asiento.
Canten las Ninfas sus grandezas todas:
Tributenle los Dioses sus respetos:
Labrenle la Corona sus virtudes:
Todos le reconozcan por supremo.
Celébre Roma su govierno ilustre:
A los Cesares ponga monumentos:

Aplauda Grecia sus antiguos Sábios:
Sus Heroës preconice el universo:
Erija estatuas de lucído marmol:
Grave inscripciones, pongale trofeos:
Esculpa Fidias, por asombro al mundo,
Lo que él divinizó por fatuo yerro:
Que España sabe con ventaja á todos
Hacer mas fino su constante empeño;
Pues si Carlos govierna las Provincias;
Aun mas domina en los amantes pechos,
En cada corazon esta gravada
La imagen del Monarca; á quien el tiempo,
Que destruye los marmoles y bronces;
Este prodigio dexará á lo eterno.
Viva Carlos el Grande, el Pio, Augusto,
El Justo Padre de su amado Reyno:
Su Estirpe Regia la bendicion logre:
Su vida amable la prospere el Cielo.

EN LA MISMA JUNTA UN NIÑO DE la clase de Primeras Letras, premiado por dicho Real Cuerpo, dixo la siguiente

O D A.

Amada Patria mia,
Supuesto que ya logras
Del Monarca mas sábio
Proteccion amorosa:
Ya que del Astro Hispano
Te ilumina la antorcha,
Que las nieblas disipa,
Y retira las sombras:
Si esta Sociedad noble
Por nuestro bien zelosa,
Al mérito distingue,
Los abusos reforma:
Si constante entre tantas
Tareas laboriosas
La enseñanza promueve
Por nuestra propia gloria:
Demos gracias al Cielo,
Porque nos proporciona
Un justo Rey, que ama,
Y unos Padres, que honran.

Usias , que conocen
Lo mal que se conforman
En débil fundamento
Erigir grande obra:
Aplican su conato
A la instruccion penosa
De las Primeras Letras,
En que se fundan todas.
Pues los rudos principios
No enlazan , ni eslabonan
Con los fines exâctos
De las ciencias preciosas.
Arbol hermoso crece
De una planta frondosa,
Y de raiz viciada
El fruto se malogra.
De una pequeña fuente
Las aguas deliciosas
Forman un grande rio,
Porque incremento toman.
Por eso Usias quieren,
Que de pequeñas gotas
Crescan pielagos grandes,
Que hermoseen la Europa.
Despojan á las vides
De las fútiles ojas,

Y aplican el cultivo
Con que frutos sazonan.
Asi cumplen Usias
Lo que á la razon toca,
Lo que el Rey les encarga,
Y á la Patria le importa.
O Sociedad ilustre!
Tu afecto se acrisola
Quando el Pueblo te mira
Con todos generosa.
El efecto acredita
Consigues oficiosa
De la dócil puericia
Acciones ventajosas.
Por tantos beneficios
La juventud gozosa
Tributa corazones
Por victimas gloriosas:
Publicando la fama
En fastos de la historia
Los útiles progresos
De Asamblea tan docta:
Erigiendo á la Patria
Por justicia notoria,
Monumentos eternos,
Immortales coronas.

ANACREONTICAS.

I.

Á LA CADUCIDAD HUMANA.

La brillante hermosura,
La gracia, y el buen aire,
La extremada viveza,
El manejo, y el arte,
Un sóplo las acaba,
Que las prosperidades
Fenecen por decreto
Del tiempo inexôrable.
La nacar, y la rosa
Del mas bello semblante
En palidéz se mudan,
Sin poder restaurarse.
Las luces de los ojos
Es forzoso se apaguen;
El corazon se agita;
Y el alma ya se parte.
La mas rara belleza
Fenece en un instante.
Esperemos la Parca,
Pues mueren las Deidades.

II.

AL DESPRECIO QUE MERECEN LOS BIENES DEL MUNDO.

Ved á un niño que corre
Tras de una Mariposa,
Se afana por cogerla,
Y ella tretas le forma.
Acia un vallado vuela,
Siguela con zozobra,
Ya vá á asirla, y se punza
En la zarza espinosa.
Por esto no desiste;
Aun mas empeño toma:
Llega la mano herida;
Mas se vá presurosa.
A un romero se pasa,
De alli salta á una rosa,
Y el cazador la sigue
Ya lleno de congoja.
Toda su astucia aplica,
Aun su aliento le estorva:
La accion previene, llega,
Y al insecto aprisiona.

Alegrase del triunfo;
Mas esta vanagloria
Paró en despojos tristes
De una accion tan costosa.
Los polvos plateados
Son toda la victoria:
Esto sacan los hombres
De cosas transitorias.

III.

Á LA BREVEDAD DE LA VIDA.

Ya la Aurora vestida
De color transparente,
Coronada de luces,
Agradable amanece.
Sigue el Sol, que ilumina
A la esfera celeste;
Mas acabó su curso,
La triste noche vuelve.
La alegre Primavera
Bellas frutas ofrece,
Puebla el campo de flores,
Que matizan lo verde.
Mas á penas hay tiempo
De gozar los deleites,
Porque el rígido Invierno
La tierra pone esteril.
Todo en el mundo acaba,
Que no hay bien permanente:
Ved, hombres, esta imagen
De la vida y la muerte.

IV.

Á LOS IMPREVISTOS PELIGROS.

Si próspera la Nave
En los mares navega,
Camina viento en popa
Desplegadas las velas.
El Sol en los cristales
Hermoso rebervera,
Y sus brillos anuncian
Una noche serena.
Mas á penas se oculta,
La tranquilidad cesa,
Y negras nubes cubren
Las brillantes estrellas.
Enfurecido el viento
La agita con tal fuerza,
Que aunque amaina no puede
Resistir la violencia.
Las olas la sumergen;
Rayos vibra la esfera;
Los vientos la destrozan;
De la tierra se aleja.

Todos los elementos
Se han conspirado; y ella
Entre tantos peligros
Ya se abrasa, y se anega.
Mas sosegado el viento
Entra la calma, y cesan
Los riesgos de las olas,
Y su esperanza alienta.
Al Puerto se dirige,
Ya descubre la tierra,
Con ansia se aproxîma,
Al surgidero llega;
Mas hálla otro peligro
Quando menos lo piensa:
En una roca choca,
Se deshace, y se estrella.
Para exemplo la Nave
Tristes despojos dexa;
Que á los hombres recuerdo
Serán de sus miserias.

V.

Á LA ALTIBÉZ.

Los árboles frondosos
Los campos hermosean,
Las riveras adornan,
Los altos montes pueblan.
Su variedad admira;
Y ellos á competencia
Sus ramas entretexen,
Sus bástagos descuellan.
Excedelos el Cedro
En basta corpulencia:
Sobre todos levanta
Figura gigantesca.
Mas ya los orizontes
Se cubren de tinieblas,
La atmosfera se carga
De las nubes mas negras.
Ya chocan, y se inflaman,
Estallidos resuenan,
Y en luminosos glovos
El fuego centellea.

Al formidable estruendo
Todas las plantas tiemblan;
Solo el pomposo Cedro
Tantos riesgos desprecia.
Mas lo divide un rayo,
Y á los Arbustos dexa:
Exemplo y escarmiento
De la humana sobervia.

VI.

Á LOS AFANES INUTILES.

La Araña se exercita,
Y está siempre afanando
Por erigir morada
Para asilo y resguardo.
Urde la dévil tela,
Sutíl hilo gastando,
Y aniquila su vida
En continuo trabajo.
Con estas precauciones,
Que eviten los asaltos,
Ya reposa segura
Sin miedo, ni cuidados.
Mas un sóplo, ó una caña
Le dan el desengaño:
Que á los hombres instruye
En no afanar en vano.

VII.

AL OBRAR EN TIEMPO OPORTUNO.

La industriosa Hormiguilla
Con incesante anhelo
Trabaja muy activa
En oportuno tiempo.
Enjuga el Sol la tierra,
Abre su casa, y luego
Sin perder un instante
Se afana con desvelo.
Sagáz el grano busca,
Y cargada de un peso,
Que sus fuerzas abruma,
Lo lleva al hormiguero.
La misma accion repite
Con iguales esfuerzos,
Incansable al trabajo,
Que asegura el sustento.
Trabaja en el verano,
Si descansa el invierno:
Hombres ociosos, todos
Tomad estos exemplos.

VIII.

AL TRABAJO DE LA PROPIA RUINA.

El triste Gusanillo,
Que al calor se reengendra,
Desde su mismo origen
Su alternativa empieza.
Come , descansa , vuelve,
Y con ansia se ceba,
El sueño y alimento
Son todas sus tareas.
Asi se fortalece,
Y ya robusto , dexa
Alimento y descanso,
Y emprende vida nueva.
Con afán incesante
Incansable se presta,
Y morada edifica
En que él mismo se encierra.
Gastada la substancia,
Que estaba de reserva,
Se vé ya aniquilado,
Y en la prision se queda.

Labró al fin su sepulcro
Con continuas faenas:
Muchos hombres lo imitan
En su conducta necia.

IX.

AL TENIENTE CORONEL DON GASPAR MARIA DE NAVA, EN ELOGIO DE SU TRAGEDIA LA *Isabél.*

Los sublimes ingenios,
Que desde su alta esfera
Ven á sus semejantes
Rastrear por la tierra:
Los que por sus talentos
Suben á las estrellas;
Quando los demas hombres
Como insectos se quedan:
Los sábios, que de asiento
Tienen su residencia
Con Apolo y las Musas,
Y hacen coro con ellas:
Los que la Sacra Lira
Tocan con tal destreza,
Que su dulce armonia
En todo el Orbe suena:
Y oyendola las Ninfas
Guirnaldas hermosean

Con laureles y mirtos,
Con rosas y azucenas:
Aspiran á los premios
En grandes competencias,
Y émulos por la gloria
Sus méritos alegan.
Mas todos con asombro
En inaccion se quedan,
Las Deidades suspenden
El dar la preeminencia:
Porque un acento fino
A todos embelesa,
Y á penas lo perciben
Se turban, y se inquietan.
Unos sueltan las plumas;
Otros los libros cierran;
Otros papeles rasgan;
Otros sus obras queman.
Y todos roconocen,
Que en prolixas tareas
Solo aprender supieron
A conocer, que yerran.
Sonrojados los sábios
Dexan ya sus empresas:
Los laureles ofrecen
A mas digna cabeza.

Las Deidades conformes
Las coronas aprestan:
El luminoso Numen
Cede su presidencia.
¿Pues quien altera el órden?
¿Que novedad es esta?
Que quando Nava canta
Hasta Apolo se afrenta.

X.

Á LA EXCMA. SEÑORA DUQUESA DE MEDINACELI, Y DE SANTI-ESTEVAN, &c. &c. SOLICITANDO LA PRESENTACION EN LA VACANTE DE UN CURATO.

En delicioso campo
Florecillas y yervas
Las esmalta el rocío,
Y el sol las trasparenta.
Zéfiro blando sopla,
Las aguas se despeñan,
Los árboles se mecen,
Y las aves gorgean.
El redíl se conmueve,
Y todas las obejas
Con balidos explican
El gozo que las llena.
Unas alegres saltan,
Otras cuidan atentas
Los tiernos corderillos,
Y en ellos se recrean.
La leche mas sabrosa
Las Cabañas aprestan,

Y selectos panales
Industriosas avejas.
Los rústicos Pastores
Con sus flautas alternan,
Y las bellas zagalas
En las danzas se adiestran.
Rompen en consonancias
Los écos, que resuenan,
Y del Olimpo vajan
Las Deidades ethereas.
Orfeo se prepara,
Anfion se le agrega,
Y en cítaras de oro
Pulsan sonoras cuerdas.
Flora y Pomona traen
Frutas y flores bellas;
Un gran sólio se erige
Por Venus y Minerva.
Las Nayades y Driadas,
Oreades y Nereidas,
Con todas las que habitan
Aguas, prados y selvas,
Forman ricas alfombras
En la dorada arena
Con cristal, coral, nacar,
Aromas, rosas, perlas.

La manzana de oro
A Venus no se entrega,
Y las Deidades todas
Finos obsequios prestan.
¿Pues quien entre las Diosas
Logra la preferencia?
La que á todas excede,
Y ventajas les lleva:
Es de Medinaceli
La Señora Duquesa,
Que en prendas y talentos
A las Gracias afrenta.

DECIMA.

Señora, con eficacia
Os clamo, porque propicia,
Si no meresco en justicia,
Me apliqueis toda la gracia:
Yo trabajo con desgracia,
Y otros logran acomodos
Por hombres, que en varios modos
Saben darles preferencia;
Mas yo tendré en Vuexcelencia
Muger, que vale por todos.

AL EXCELENTISIMO SEÑOR DUQUE de Medinaceli, y de Santi-estevan, &c. &c. al mismo asunto.

ROMANCE.

Señor mio el mas amable,
Mi Excelentisimo Dueño,
Oid mi canto en clamores,
Mis tristes ayes en metro.
Unos cantan, otros lloran;
Mas yo lloro y canto á un tiempo,
Porque mi vi-forme Musa
Concilia los estremos.
Si es vuestra altura eminente
Daré los suspiros recios,
Y aunque es tanta la distancia
Creo no serán al viento.
Sois tan Grande entre los Grandes,
Que por ilustres Abuelos
Llegais á ser entre todos
Del Rey abajo el primero.
En estirpe tan excelsa
Las Coronas y los Cetros

Si no os elevan al Trono,
Os dan el honor mas regio.
Si asistis ante el Monarca
Con la Grandeza cubierto,
A legua os distinguen todos
Por el sombrero mas viejo.
Vuestros nobles ascendientes
Os lo dexaron, y advierto,
Que aunque ha servido por siglos.
De toda mancha está ileso.
En él os donaron mucho,
Que es joya de grande precio,
Sin otros timbres ilustres,
Gracias, mercedes, trofeos.
Todo sabeis conservarlo
Con tan lucido manejo,
Que lo que heredais por sangre
Lo aumentais con vuestro ingenio.
Los títulos ennoblecen
A otros hombres, es muy cierto;
Mas un Señor como vos
Le dá honor á los empleos.
Vuestras altas preeminencias
En la virtud recayeron,
Y antes de ser hombre grande,
Fuisteis grande en los talentos.

Habeis sabido lograr
Tanto en el mundo con ellos,
Que de ganancia resulta
Por cada uno otros ciento.
La caridad mas ardiente
Inflama ese heroico pecho,
Y es tan genial para vos,
Que está demás el precepto.
Esto supuesto ; Señor,
Y que lo que llevo expuesto
Ya lo cantan los muchachos,
Y lo sabe el mundo entero:
Oid á un Clerigo triste,
A un pobre Soldado viejo,
Que siendo lo uno y lo otro,
Es nada en el universo.
Yo , que entre todas las cosas,
Por mas que anhele , no puedo
Ni aun ser ente de razon,
Porque se niega el supuesto:
Yo , que átomo indivisible
Entre lo duende y muñeco,
No siendo ni uno , ni otro,
Soy de los dos un complexo:
Yo , de quien las ciencias huyen,
Porque no encuentran sugeto;

Pues solo hay capacidad
De no haber entendimiento.
Yo, que si invoco á las Musas,
Desdeñando mis requiebros,
Dexandome sin moneda
Me escasean los conceptos:
Yo en fin, entre sabandijas
Soy nada, y algo parezco,
Pues ni aun real existencia
Sin los reales no tengo.
Para mejorar mi suerte
Capellan de un Regimiento
Entré á ser; mas enfermando
Me retiré de disperso.
Una pobre hermana mia,
Que se hallaba en un Colegio,
Salió, para que asistiese
La una enferma, al otro enfermo.
De mis graves accidentes
Me mejoré con el tiempo;
Mas empeorando por horas
Mi aniquilado talego.
Es *in partibus* mi bolsa,
Porque huerfano el dinero
La tiene siempre en potencia,
Sin que se reduzca á efecto.

Para aumentar mis pesares
Me acaeció un contratiempo,
Que se me puede contar
Por campaña el tal suceso.
En las fúnebres Exêquias
De nuestro Carlos Tercero,
Encargado en disponer
El aparato del Templo,
Subí á la elevada Pira
A poner Corona y Cetro,
Hundióse una grada alta,
Y dió mi cuerpo en el suelo.
Quedé inmovil, sin sentido,
Y quando bolví en mi acuerdo
Me pesó de no ser gato
En un lance tan estrecho.
Caí, Señor, de cabeza,
Y lo mejor de mi cuerpo,
Que son mis grandes narices,
Por medio se me partieron.
Me conducen á mi casa:
Todos dicen, que me muero;
Mas como Dios dixo, vive,
Quedaron por embusteros.
A San Pedro le clamé,
Viendome como él inverso,

Y me hallé á tan grande sombra,
Quando menos pensé, bueno.
En mis males hubo alivio,
En mis dolores remedio,
Y aunque yo engruesé, mi bolsa
No tiene mas que el pellejo.
La gota, que es mal de ricos,
Invirtió el órden, pues veo,
Que me vino el accidente,
Mas no pareció el dinero.
Que no se daba vacío
Los Filosofos dixeron,
Y pudieron afirmarlo
Porque mi bolsa no vieron.
Aspiré á lo necesario:
Aborrecí lo superfluo;
Mas lo que quise y no quise
Estuvieron de mi lexos.
Exclamé contra las Musas,
Por si tanto detrimento
Traía acaso su origen
De aquel íntimo comercio.
Adjuré la Poesía,
Por si hallaba algun remedio;
Mas viendo que no lo alcanzo
A mis coplitas me buelvo.

Mi familia se compone
Sin mi, de quatro esta-fermos:
La ex-Colegiala, una moza,
Una vieja, y un mancebo:
Que son, Señor, sin la mia,
Quatro bocas, que les temo,
Y si ellas valen por ocho,
La mia vale por ciento.
La instruccion de Zancas largas
Se lee mientras comemos,
Porque imiten su conducta
Oyendo tal documento.
En todo el Pueblo no hay casa,
Que le iguale en el aseo:
Una vez se friega al año,
Pues no hay necesidad de ello.
Todo respira abstinencia,
Y ya trasmutada en Yermo
Parecemos penitentes
Con semblantes macilentos.
Si en esta vida seguimos
Presto nos transformaremos
En animados cartones,
O reloxes de esqueleto.
Reloxes, mas sin la muestra,
Que señale el minutero

Aquella tan feliz hora
De cocinar el puchero.
Los gatos piden por señas
A quantos ven el sustento.
Fuerzas no tienen siquiera
Para los gatunos ecos.
Entre todos compasivo
Se distingue mi barbero,
Pues sacude la nabaja,
Que es su delicioso cebo.
No ven mas carne, Señor,
Porque es tan igual el tiempo
En casa tan penitente,
Que dura siempre el Adviento.
El Carnabal, las Quaresmas,
Y las Pasquas, no sabemos
Quando entran, quando salen,
Ni quando es el año nuevo.
Solo el tiempo de matanzas
Agita mis pensamientos,
Que sin ser pecaminosos
Son sanguinarios y puercos.
¿Qué será de esta familia,
Digo, si al cerdoso estruendo
Corresponden en mi casa
Las tripas de nuestros cuerpos?

Entonces el pergamino
De todos los libros viejos
Nos hará sutiles ollas
Por el último remedio.
Asi nada de substancia,
Todo accidente seremos,
Individuos en abstracto,
Y la hambre misma en concreto.
De tabardillos é insultos
Es verdad nos libraremos;
Mas no estamos muy seguros,
Que nos arrebate el viento.
De forma, que en esta casa,
Asi mozos, como viejos,
Nos vemos ya transparentes
De los ayunos perpetuos.
En situacion tan adversa,
En tan lastimoso estremo,
A vuestra piedad me acojo,
Y mi afliccion encomiendo.
Vuestra Gran Cruz mas pesada
Hacerla, Señor, no quiero;
Antes si me hallára digno
Fuera vuestro Cirinéo.
Mi súplica se reduce
A que me deis el consuelo

De nombrarme en el Curato,
Y executais un portento.
Si Señor, un gran milagro
No oido en el universo,
Pues haceis rico á un Poeta,
Y le dais honra y provecho.
Púlpito y Confesonario
Son mis continuos empleos:
Sirvo al Altar, y de él como
El mejor Pan, que es del Cielo.
Mas como por mi miseria
Necesito otro alimento,
No hallandolo sin moneda,
A vuestra clemencia apelo.
Confieso á todos ayuno,
Predico con voz y exemplo;
Pues quando hablo de abstinencia
Muchas ventajas les llevo.
Los Obispos me distinguen:
Me ama mucho todo el Pueblo;
¿Mas esto de qué me sirve
Quando sin comer me quedo?
El Paralitico estubo
Treinta y ocho años enfermo;
Yo llevo quarenta y ocho
De habitar este desierto.

A aquel le faltaba hombre;
A mi todo valimiento;
Mas como me deis la mano
Presto , Señor , convalezco.
Mis Padres , mis Ascendientes
En vuestra casa sirvieron:
¿ Por qué he de quedar yo fuera,
Si ellos estubieron dentro ?
Si amor les abrió la puerta,
Mayor es mi fino afecto:
Y si ganaron por pobres,
Les disputaré el terreno.
A cosas grandes no aspiro,
Conozco , que soy pequeño;
El Curato si , me viene
A medida del deseo.
Por Dios , Señor , por la Virgen,
Por San Luis concederlo:
Si Señor , lo habeis de hacer,
Porque soy tocayo vuestro.
El de Tolosa es mi Santo,
Vuestro Protector ; y anhelo
Porque , como es uno el nombre,
Sea uno el pensamiento.
Si me agraciais , la aleluya
Cantaré en compases diestros;

Mas si me dais la exclusiva
En triste pasion me quedo.
Si no lo haceis, el trabajo
Tendreis por mi testamento
De llevaros á mi hermana,
Que es lo que dexaros puedo.
Y pues os pido con costas
No hay aqui ya otro remedio,
Que despacharme el Curato,
Dandome todo consuelo.
Esto os suplico, Señor,
Y de tal piedad espero,
Que vuestro poder me saque
De este rigoroso asedio.
Vos ganareis mucho mas,
Porque lo que yo pretendo
Lo disfrutaré en el mundo,
Y vos el premio en el Cielo.
Dios prospere á Vuexcelencia,
Le dé paz, salud, acierto,
Mucha gracia, mucha gloria
En los siglos sempiternos.
Lucena, Abril, veinte y quatro,
Año de mil setecientos
Noventa y uno: acabose:
Y pues ya es fin: Laus Deo.

Luis Repiso y Hurtado,
Qúe con profundo respeto
Os besa , Señor , la mano
Como vuestro humilde Siervo.

A LA EXCELENTISIMA SEÑORA Duquesa de Medinaceli y de Santi-este-van, &c. &c. dandole gracias por la provision del Curato.

ROMANCE.

Considerando una noche
Del mundo las variedades,
La alternativa y trastorno
De los bienes y los males,
Me dormí: y al punto veo
Venir por los lentos aires
A Morpheo en negro carro,
Que tiran nocturnas aves:
La corona de beleño,
Los estrellados ropages,
Los ramos de adormideras
Del sueño adornan la imagen:
Se acerca á mi, me levanta,
Me sube al carro volante,
Y sin hablarme palabra
Ya por las tinieblas parte.
Llegamos á un grande campo
De una hermosura admirable,

A el que la pálida Luna
Iluminaba por partes.
Los Palacios suntuosos,
Los chapiteles de jaspe,
Las montañas eminentes,
Las florestas y los valles,
Las cascadas de las aguas,
Arboles, estatuas, calles,
Le causaban á mi vista
Maravilloso contraste.
Y quando absorto miraba
Teatro de gracias tales,
Que solo estaba poblado
De peñas y vejetales;
Me maravillo de nuevo,
Viendo, que en un solo instante
Todo el espacio se ocupa
Por muy varios personages.
Vi privados en la cumbre;
Los desvalidos aparte;
Con mérito á los señores;
Sin él á los miserables;
A las damas muy ufanas;
Muy finos á los galanes;
Los ancianos virtuosos;
Y los jovenes marciales;

A unos con borlas y libros;
A otros con oro y brillantes;
Unos rebosando ciencias;
Y los otros vanidades;
Innumerables amigos
Con sus amigos leales:
Y todos generalmente
Con el trato mas sociable.
Gustoso los contemplaba,
Quando se pone delante
Llamandome la atencion
Un anciano venerable.
La ropa blanca y sencilla,
Su rostro alhagüeño y grave,
Una antorcha en la una mano,
Y en la otra un lente trae.
Oye al Desengaño, dixo
Con una voz formidable,
Y verás, que los objetos
No son los que viste antes.
Toma el lente, y á esta luz
Registralos, que al instante
Los conocerás á todos
Sin apariencias, que engañen.
Tomé el cristál, alumbróme,
Y ví la scena mudarse,

Quedando de todo, solo
Falsas exterioridades.
La privanza, era interés;
Adulacion, todo el arte;
La exâltacion, los dineros;
Y el mérito, los caudales;
Disolucion, la hermosura;
Los afectos, falsedades;
La virtud, hipocresia;
El amor, obscenidades;
El oro y plata, sobervia;
Borlas, ignorancia y aire;
Ficciones y conveniencia
Las mas finas amistades:
Y en una palabra, todo
Tan diverso, tan mudable,
Que solo permanecian
Los exteriores falaces.
En medio de esta sorpresa,
Aun no acabado el exâmen,
Veo aquel immenso espacio
De repente iluminarse.
Alzo los ojos al Cielo,
Y admiro nubes radiantes,
Que con vistosos reflexos
Forman hermosos cambiantes.

Se descuelgan, se aproximan,
Se despliegan y se abren:
Y veo ¡grande prodigio!
La Deidad mas admirable.
En un sólio refulgente
De diversos maridages
Coronado con el iris
De trasparentes brillantes,
Sentada estaba la Diosa,
Tan bella como agradable:
A quien los hombres tributan
Sus respetos y omenages.
Su caracter y hermosura
Jamas puede equivocarse,
Pues su gracia la distingue
Entre todas las Deidades.
A todos atenta mira,
Liberál dones reparte,
Haciendo con franca mano
Felices á los mortales.
Quiero acercarme, no puedo,
Porque es la distancia grande,
Muchos lo impiden, me esfuerzo,
Venzo al fin dificultades.
Llego al luminoso Trono,
Adoro á la Diosa amable,

Manifiesto mis desgracias,
Pidole alivio en mis males.
Me vé abatido entre tantos
Que gozan prosperidades,
Me dá la mano, y me alienta
Con alhagüeño semblante.
Un pellico me reviste,
Me dá un cayado, y afable
Me dice, con ese apoyo
Muy bien puedes levantarte.
Ya eres Pastor, cuida mucho
Del redíl, que han de entregarte,
Ama á las Ovejas, que ellas
Darán para sustentarte.
Vela sobre tu rebaño,
Dales pastos saludables,
Y lograrás recompensas
De todo el mundo embidiables.
Alvorozome al oirla,
Doy silvidos al instante,
Despierto, y veo que el sueño
Es sin duda realidades.
Y á la Deidad sacrifico
De mi amor en los altares
Un corazon, que por fino
Quizá le será agradable.

Á LA DICHA EXCELENTISIMA SEÑORA, PIDIENdole limosna para los Expósitos.

ROMANCE.

A vos, Señora, que sois
De todas las Gracias Reyna,
En mérito conocida,
Tanto como en la Grandeza:
A vos, en quien se reunen
El nacimiento y las prendas,
De suerte, que no se sabe
Si sois mas noble, que bella:
A vos, que con las virtudes
Comerciais de tal manera,
Que sacais siempre ganancias
Inagotables, é immensas:
A vos en fin, que en la estirpe,
Si sois Grande, y la primera,
Por humana y liberal
Lograis mayor excelencia:
A vos clamo en la afliccion,
Que me oprime y me consterna:
Pido en justicia, y espero
La gracia en vuestra clemencia.
Me vestisteis un pellico,
Para que guardase obejas,

Y yo procuro guardarlas;
Mas algunas se malean.
Como el campo es dilatado
Muchas del redíl se alexan,
Desprecian los buenos pastos,
Y pacen la mala yerva.
Se les dan muchos silvidos,
Crugese la honda, se estrechan,
Algunas oyen, y buelven;
Pero las mas se despeñan.
De estas desgracias resulta,
Que sin sus madres se quedan
Muchos tiernos corderillos
Expuestos á la inclemencia.
Yo los recojo, Señora,
Pues que la Alta Providencia
Me ha destinado á cuidarlos,
Porque de hambre no perezcan.
Tristes despojos del crimen
De quien los pare y engendra,
La culpa del abandono
La pagan con innocencia.
Sus dolorosos balidos
El corazon me penetran:
Quiero á todos sostenerlos,
Pero no alcanzan mis fuerzas.

Dexemos la alegoría,
Y vamonos á la letra,
A ver si puedo explicar
Mi dolor con mas viveza.
Yo profesé el Celibato,
Por no tener la molestia
De hijos, que lloran sin tasa,
Muger, que pide sin cuenta.
Mas Dios me cargó la mano
Con subcesiones agenas,
Que en tres años pasan ya
Mis hijos de ciento y treinta.
Los pongo en ama al instante,
Y se me doblan las penas;
Porque si me gimen ellos,
Mucho mas me lloran ellas.
Los salarios, los camisos,
Los pañales, las meaderas,
Manteos, fajas, jubones
Es su peticion perpetua.
Los villancicos que tengo
En mis rezos y tareas,
Son los continuos lamentos
De las Amas, que me cercan.
Si alguna vez fatigado
Busco refugio en la Iglesia,

Se entran como por su casa,
Y sitian mi faltriquera.
Para pagarles á tantas
No hallo, Señora, moneda;
Y para vestir á tantos
No es suficiente una tienda.
El caudal de mis infantes
Alcanzará á una docena,
Los demas á la limosna
Echarlos, Señora, es fuerza.
Estos pobres innocentes
Llegan hoy á vuestras puertas:
Si van con hambre y desnudos,
Hartos y vestidos buelvan.
Su necesidad á todas
Debe tener preferencia:
Si otros piden con sus voces;
Ellos con lágrimas tiernas.
Socorredlos, Gran Señora,
Que ellos os han de hacer Reyna,
Pues con esta infantería
Hareis conquistas eternas.
Dadles, que Dios os dará
Prosperidades, riquezas,
Vida, salud, gracia y gloria,
Que es la mayor recompensa.

HABIENDO QUEDADO SIN DOTACION EL TERcerón ó Acolito mayor Agustin de Ojeda, dirigió á dicha Excelentisima Señora este

ROMANCE.

Señora, ya que mi Amo,
Con ser tanta su clemencia,
Que sus piedades alcanzan
A todos, y á mi no llegan;
Ya que al Hermano mayor
De los hambrientos no cuentan;
Y entre las gentes ruines
Por el mas ruin lo dejan:
Me es forzoso alzar el grito,
Y oyendome Vuexcelencia,
Si no tubiere justicia,
No faltará la clemencia.
Es muy justo, que yo alegue
Mis méritos y mis prendas,
Pues que todos los ocultan,
Ninguno me recomienda.
Es mi persona chiquita
Como de una vara y media
Mis ojos ribeteados,
Y rucia la cabellera.

Mi voz entre Grillo y Rana
Con tales trinos gorgea,
Que para las fiestas simples
Mi Parroquia la reserva.
De Acolito y Sacristan
Me guardan las preeminencias:
En el trabajo soy todo;
Y nada soy en la renta.
Aunque el último papel
Represento en esta scena,
El Decáno me publícan
Las canas de mi cabeza.
Mi mérito es tan antiguo
Como el hambre que me cerca:
Mis servicios empezaron
Aun antes que yo naciera.
Quando mis Padres pasaban
La necesidad á medias
(Que esta, Señora, me viene
Por varonía y por hembra)
Mi Madre ya embarazada
Con cuidadosa destreza
Las lámparas atizaba,
Despabilaba las velas.
De suerte, que yo en su vientre
Ya andaba tras de la cera,

Y el aire que respiraba
Era solo el de pabesas.
Mi Padre hacia las ostias,
Y mi Madre sin reserva
Devotamente tomaba
Las grandes y las pequeñas.
Antes que los Sacerdotes
Las consumia á docenas,
Y yo sin haber nacido
Comulgaba con freqüencia.
Llegó en fin el feliz dia,
Que dixo mi Madre, fuera,
Y yo me salí el instante
Como si tal cosa hiciera.
En la misma Sacristía
Nací, porque todos vean,
Y ninguno me dispute,
Que soy hijo de la Iglesia.
De Sacristan me gradúan,
Vistiendome ropa negra:
Como San Martin, mi Padre
Partió una Sotana vieja.
De limosna me bautizan,
Que si no moro estubiera;
Y el derecho del bateo
Aun se debe á la partera.

Del materno pecho esteril
Nada extraigo, y me alimentan
Con miguillas del aceite
Que á una lámpara escasean.
Asi este cuerpo sutíl
Quasi imperceptible era,
Hasta que á fuerza del tiempo
De viviente daba muestras.
A los pinitos primeros
Me pusieron á la escuela,
Y hasta el be á ba llegaron
Los progresos de mis letras.
Jamás se me castigaba,
Que aunque el Maestro quisiera
No hallaba donde plantarme
Los azotes y palmetas.
Desde la escuela de un vuelo
Me zamparon en la Iglesia,
Y sin saber persignarme
Entonaba las completas.
De Acolito me revisten,
Y en la muchachal carrera
No hay ninguno, que me gane
A trepar las vinageras.
Entre mocos y pabilos
Pasaba la edad primera

Con grandes humos, por verme
De Sacristan en la alteza.
Cincuenta y dos son las Pasquas,
Y cincuenta y dos Quaresmas,
Que he visto, sin ascender
De la Acolital esfera.
Mueren Curas, vienen Curas,
Los Sacristanes se entierran,
Todo el mundo se trastorna,
Y de mi nadie se acuerda.
Aun es mas, Señora mia,
Que dandole á todos renta,
Por Sacristan no me dotan,
Por Acolito me dexan.
De suerte, que vengo á ser
En la farsa de miserias
Sobresaliente del hambre,
Y mi espiritu alma en pena.
Por tanto, Señora, ruego,
Que me ampare Vuexcelencia,
Dotando á este pobre viejo
Como Acolito siquiera.
Si asi lo haceis, muy dichoso
Será ya Agustin de Ojeda;
Si no es fuerza que me entonen,
Señora, el *requiem æternam.*

F I N.